

II Domingo de Adviento - 9 de Diciembre 2018

Our Lady of Perpetual Help

Primera lectura: BAR 5, 1-9

Jerusalén, despójate de tus vestidos de luto y aflicción, y vístete para siempre con el esplendor de la gloria que Dios te da; envuélvete en el manto de la justicia de Dios y adorna tu cabeza con la diadema de la gloria del Eterno, porque Dios mostrará tu grandeza a cuantos viven bajo el cielo. Dios te dará un nombre para siempre: "Paz en la justicia y gloria en la piedad".

Ponte de pie, Jerusalén, sube a la altura, levanta los ojos y contempla a tus hijos, reunidos de oriente y de occidente, a la voz del espíritu, gozosos porque Dios se acordó de ellos. Salieron a pie, llevados por los enemigos; pero Dios te los devuelve llenos de gloria, como príncipes reales.

Dios ha ordenado que se abajen todas las montañas y todas las colinas, que se rellenen todos los valles hasta aplanar la tierra, para que Israel camine seguro bajo la gloria de Dios. Los bosques y los árboles fragantes le darán sombra por orden de Dios. Porque el Señor guiará a Israel en medio de la alegría y a la luz de su gloria, escoltándolo con su misericordia y su justicia.

Salmo 125, 1-2ab. 2cd-3. 4-5. 6

R. (3) Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

Cuando el Señor nos hizo volver del cautiverio, creíamos soñar; entonces no cesaba de reír nuestra boca, ni se cansaba entonces la lengua de cantar.

R. Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

Aun los mismos paganos con asombro decían: "¡Grandes cosas ha hecho por ellos el Señor!" Y estábamos alegres, pues ha hecho grandes cosas por su pueblo el Señor.

R. Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

Como cambian los ríos la suerte del desierto, Cambia también ahora nuestra suerte, Señor, y entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor.

R. Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

Al ir, iban llorando, cargando le semilla; al regresar, cantando vendrán con sus gavillas.

R. Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

Segunda Lectura: Flp 1, 4-6. 8-11

Hermanos: Cada vez que me acuerdo de ustedes, le doy gracias a mi Dios y siempre que pido por ustedes, lo hago con gran alegría, porque han colaborado conmigo en la propagación del Evangelio, desde el primer día hasta ahora. Estoy convencido de que aquel que comenzó en ustedes esta obra, la irá perfeccionando siempre hasta el día de la venida de Cristo Jesús.

Dios es testigo de cuánto los amo a todos ustedes con el amor entrañable con que los ama Cristo Jesús. Y ésta es mi oración por ustedes: Que su amor siga creciendo más y más y se traduzca en un mayor conocimiento y sensibilidad espiritual. Así podrán escoger siempre lo mejor y llegarán limpios e irreprochables al día de la venida de Cristo, llenos de los frutos de la justicia, que nos viene de Cristo Jesús, para gloria y alabanza de Dios.

Evangelio: Lc 3, 1-6

En el año décimo quinto del reinado del César Tiberio, siendo Poncio Pilato procurador de Judea; Herodes, tetrarca de Galilea; su hermano Filipo, tetrarca de las regiones de Iturea y Traconítide; y Lisaniás, tetrarca de Abilene; bajo el pontificado de los sumos sacerdotes Anás y Caifás, vino la palabra de Dios en el desierto sobre Juan, hijo de Zacarías.

Entonces comenzó a recorrer toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de penitencia para el perdón de los pecados, como está escrito en el libro de las predicciones del profeta Isaías:

*Ha resonado una voz en el desierto:
Preparen el camino del Señor, hagan rectos sus senderos. Todo valle será relleno, toda montaña y colina, rebajada; lo tortuoso se hará derecho, los caminos ásperos serán allanados y todos los hombres verán la salvación de Dios.*

II Domingo de Adviento - 9 de Diciembre 2018
Our Lady of Perpetual Help

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexion en sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

“Preevangelismo” es un término que ha surgido del ministerio moderno y se refiere al proceso bíblico de preparar a las personas para recibir la Buena Nueva de Jesús y a la salvación que ellas pueden conseguir a través de él. De cierto modo, se asemeja al proceso agrícola de arar la tierra con miras a disponerla para recibir la semilla, de modo que esa semilla tenga óptimas oportunidades de germinar y brotar. Para disponer la tierra para la siembra, el agricultor deberá arar, labrar y añadir los diversos suplementos que sean necesarios, de acuerdo con la condición de la tierra. El proceso toma tiempo, energía y dinero, pero si la tierra no recibe la preparación adecuada se desperdiciará gran parte de la semilla y la cosecha se reducirá notablemente.

Juan el Bautista anunció anticipadamente la aparición de Jesús en la escena y en la historia de la salvación del hombre. La vida austera de Juan y sus proclamaciones directas prepararon el camino para la aparición de Jesús y para el inicio de su ministerio. Juan el Bautista fue protagonista de un gesto inicial de evangelización, desde mucho antes de que el término fuera acuñado, porque él acondicionó los corazones para la llegada del Cordero de Dios y para la obra salvífica de Jesús. En consecuencia, cuando Jesús se presentó ante Juan para que lo bautizara, varios de los discípulos de Juan estaban listos para seguir a Jesús y finalmente pasaron a ser sus apóstoles. Gracias a la obra preparatoria de Juan la semilla implantada por las palabras de Jesús cayó en la tierra receptiva de sus corazones, evolucionó y dio fruto.

Nosotros sabemos que Cristo ha venido y eso es lo que celebramos durante la temporada de Adviento. Sin embargo, entre nosotros viven muchas personas para quienes la venida de Cristo no ha sucedido. Aunque sepan su nombre y lo usen para blasfemar, no saben quién es, no entienden lo que él ha hecho por ellos y nunca lo han descubierto personalmente. Muchas de ellas han sido lastimadas y maltratadas por la vida, rechazan cínicamente la Verdad y, para fortalecerse contra mayores embates, permanecen poco dispuestas a recibir las semillas de la Verdad.

Como sucedió en la época de Juan el Bautista, las personas de nuestra era también necesitan un anunciador para que despierte su corazón y se disponga a recibir la Buena Nueva. Como ha indicado el papa Pablo VI: “La Buena Nueva debe ser proclamada en primer lugar, mediante el testimonio. Supongamos un cristiano o un grupo de cristianos que, dentro de la comunidad humana donde viven, manifiestan su capacidad de comprensión y de aceptación, su comunión de vida y de destino con los demás, su solidaridad en los esfuerzos de todos en cuanto existe de noble y bueno. Supongamos además que irradian de manera sencilla y espontánea su fe en los valores que van más allá de los valores corrientes, y su esperanza en algo que no se ve ni osarían soñar. A través de este testimonio sin palabras, estos cristianos hacen plantearse, a quienes contemplan su vida, interrogantes irresistibles”. 1 De la misma manera en que los agricultores preparan la tierra, estas personas necesitan que alguien se interese lo suficientemente por ellas para que, con delicadeza y mediante su testimonio vivo, produzca un cambio en el terreno improductivo que tienen alrededor del corazón y así puedan recibir las semillas de la Verdad.

II Domingo de Adviento - 9 de Diciembre 2018
Our Lady of Perpetual Help

La temporada de Adviento es el momento propicio para empezar este proceso con las personas allegadas. El Adviento se presta a que actuemos con cordialidad y a que procuremos entablar relaciones con más personas. Las conversaciones informales acerca de los planes, los sentimientos y las tradiciones de la Navidad, fácilmente pueden conducir a que, cortésmente y sin intimidar a nadie, hagamos a los demás partícipes del verdadero significado que para nosotros tiene la Navidad. Los pequeños actos de generosidad y los obsequios llenos de gracia que se dan de manera inesperada y atenta, pueden ablandar y derretir cualquier corazón que esté endurecido por los embates de la vida. También pueden comunicar amor, interés y cariño. Nosotros no solamente podemos ser, sino que debemos ser, anunciadores de Jesús, especialmente durante la temporada de Adviento. ¿Quién sabe? A lo mejor Dios se vale de esta temporada para anunciarle su venida a un amigo o a alguien de la familia que sabrá de él por primera vez.

1 Evangelii Nuntiandi, párrafo 21.

INVITACIÓN A COMPARTIR EN GRUPO

Primera Lectura — Baruc 5, 1-9

1. En este pasaje se contempla el jubiloso retorno a Jerusalén de los israelitas cautivos y su integración a la comunidad de aquellos que se congregan alrededor de la palabra del Santo. ¿Cómo le describiría usted a alguien que esté viviendo en cautiverio espiritual que tiene a su alcance una transformación en Cristo?

Segunda Lectura — Filipenses 1, 4-6, 8-11

2. ¿Qué importancia piensa usted que tienen nuestras oraciones con respecto al crecimiento espiritual de otra persona?

Lectura del Evangelio — 3, 1-6

3. ¿Qué piensa usted que Juan el Bautista estaba haciendo en el desierto? ¿Tiene su experiencia alguna aplicación para nosotros?
4. Según profetizó Isaías, Juan el Bautista clamaría en el desierto. ¿Qué piensa usted que es el desierto de nuestra sociedad?
5. ¿De qué manera modificaría usted el mensaje de preparación y las promesas de Juan el Bautista para que las personas de esta época lo comprendieran y reaccionaran?

INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Termina con un oración final.